

Los heridos evolucionan favorablemente, aunque continúan en estado grave. Ayer se oficiaron los funerales por la niña fallecida

Técnicos del Obispado examinarán el pórtico derrumbado en Bergara, que provocó la muerte de Miren Josune

Bergara (DV). — El arquitecto del obispado de San Sebastián, señor Guibert se trasladará hoy a Bergara, al objeto de inspeccionar el lugar donde la tarde del viernes la niña de nueve años, Miren Josune Jiménez, resultó muerta y otras cuatro personas heridas de diversa consideración, al desprenderse el pórtico de la iglesia de Santa Marina. El arquitecto efectuará un recorrido con la finalidad de conocer las causas reales del siniestro con las que poder determinar responsabilidades. Al parecer, según se desprende de las declaraciones efectuadas por la persona que manipulaba la excavadora, ésta se encontraba parada en el momento del accidente. Por otro lado, en el tramo final de la pared del pórtico, junto a una columna y en el lugar en que se hallaba una arqueta, se ha observado un agujero realizado ayer mismo, a fin de liberar la citada arqueta, que bien pudiera haber sido la causa del derrumbamiento, dada la presión que estaba soportando la columna. El peso de la techumbre pudo haber despalzado la columna que al faltarle base sólida cedió.

Hasta el momento se han recogido las distintas versiones, así como manifestaciones de personas que presenciaron el hecho.

Polémica sobre la existencia de vallas

Veinticuatro horas después de producirse el desprendimiento, se ha suscitado una polémica en torno a la existencia o no de una valla que impedía el acceso al pórtico.

En el seno de la familia de la niña fallecida existe cierto malestar ante la información aparecida en distintos medios de comunicación en relación a que la zona se encontraba vallada. Los familiares precisan que tal situación no correspondía a la realidad, puesto que de ser así, la madre de la infortunada niña no hubiera accedido al pórtico de la iglesia y menos con un coche de niño.

Según ha podido constatar DV, las vallas se encontraban situadas en los accesos al pórtico, sin em-

bargo el hecho que se pusiera a llover, hizo que algunos peatones se resguardaran bajo la techumbre del citado pórtico. Toda esta situación hace que queden varias interrogantes por esclarecerse. Lo único, por ahora de la localidad perdió a uno de sus miembros, mientras que mantiene a otro en estado muy grave.

El accidente del pórtico de Santa Marina cuestiona la seguridad que ofrecen este tipo de construcciones, encontrándose en situación semejante el de la parroquia de San Pedro, si bien la variante evita el paso de grandes camiones por la estrecha calle Artekalea. Estas zonas porticadas están soportadas sobre columnas de piedra en unos casos y de madera en otros, tal como sucede en este último, con una techumbre inclinada.

La Iglesia de Santa Marina, data del siglo XVI-XVII, es de estilo gótico vasco y tiene una torre barroca del siglo XVIII, una de las más importantes del País Vasco. La iglesia es monumento nacional vasco y el pórtico fue remozado hace cuatro años.

Técnicos especialistas han manifestado la preocupación que existe desde hace tiempo, en el seno del Obispado, respecto al estado de algunas iglesias guipuzcoanas. Una de éstas es la de Placencia de la Armas, con unas bóvedas que, al parecer, precisan de una consolidación adecuada.

Asistencia masiva a los funerales

A las siete de la tarde de ayer se oficiaron los funerales por Miren Josune Jiménez, en la propia iglesia de Santa Marina. Al acto religioso asistieron gran número de personas. El interior y las inmediaciones del templo se encontraba abarrotadas de fieles.

El desprendimiento del pórtico con el balance de la niña muerta, su madre en grave estado, al igual que otras dos personas, ha causado una honda impresión entre los bergarés. Durante la mañana de ayer, circularon en la localidad insis-



La niña Miren Josune, el día que hizo su primera comunión. En la otra foto, un aspecto de cómo ha quedado el pórtico tras el derrumbe. (Foto Kiñu).



tentes rumores en torno a que la madre de la niña, había fallecido. Sin embargo, fuentes de la Ertzaintza que establecieron contacto con el Hospital Santiago de Vitoria, donde se halla ingresada, precisaron que continuaba con vida, internada en la UVI, siendo todavía su pronóstico de muy grave. Al parecer, aún no ha sido intervenida quirúrgicamente, dado que los médicos se encuentran a la espera de poder evaluar el alcance de las lesiones que padece en la cabeza.

Por otro lado, los heridos José Ortigosa y Miguel Angel Ibarzábal, ambos internados en centros sanitarios de Vitoria continúan en estado grave. Por su parte el niño Igor Zangitu, sigue en observación en la sección de Pediatría del Hospital Comarcal del Alto Deba de Mondragón.

En la mañana de ayer, se dieron cita en el lugar de los hechos, el alcalde de la villa, Imanol Bolinaga, concejales, técnicos municipales, miembros de la comisión parroquial, así como responsables de la Inspección de la Ertzaintza, al objeto de recabar datos que clarifiquen las causas que provocaron el derrumbamiento. En los próximos días puede procederse al derribo de la parte del pórtico que aún perma-

nece en pie, dado el peligro que representa. Posteriormente, se proyectaría la realización de un nuevo pórtico. Esta decisión ha de adoptarla el Obispado y el organismo encargado de salvaguardar el patrimonio histórico artístico.

El accidente se produjo en el tramo final de las obras que se llevan a cabo a fin de dotar a la parroquia de una adecuada instalación de recogida de aguas. Las obras habían dado comienzo hace unos quince días tras recibir la correspondiente licencia municipal

Igor Zangitu iba a ser bautizado hoy

El bebé Igor Zangitu, que milagrosamente salió ileso del accidente, a pesar de haber quedado destrozado su cochecito, iba a ser bautizado hoy, en la misma parroquia donde sufrió el accidente.

El niño, aunque su estado general es bueno, habrá de permanecer de 24 a 48 horas en observación, en la planta de Pediatría del Hospital Comarcal del Alto Deba.

Los padres de Igor, José María Zangitu, de 40 años, y María Jesús Alberdi, de 35, no se creen aún que a su hijo no le haya sucedido nada.

Igor, que cumplirá el próximo martes, 8 de octubre, tres meses, no durmió en toda la noche. Según manifestó a DV su madre, «está inquieto, nervioso, y llora constantemente. He pasado la noche despierta tratando de tranquilizarle».

La madre de Igor se alarmó en el momento en que le comunicaron que una de las heridas era precisamente María Jesús Muñoz: «cuando me dijeron que estaba herida, me puse muy nerviosa porque pensé que mi hijo también lo estaría. Cogí un taxi para ir al Hospital de Mondragón».

Con María Jesús Muñoz iban cuatro niños: su hija, Miren Josune, de 9 años, que ingresó cadáver; Gaizka, de 6 años, hermano de Igor; Leire, de 3 años, una sobrina y el propio Igor. Afortunadamente, dos de ellos se entretuvieron jugando y no llegaron a entrar al pórtico.

Por su parte, José Mari Zangitu, recibió la noticia del accidente en el caserío que tiene un familiar en Osintxu. Su primo le comentó que había caído el pórtico de la Iglesia de Santa Marina y, posteriormente, en Bergara, le contaron que su mujer, visiblemente nerviosa, había ido al hospital. «Entonces imaginé que le habría pasado algo al niño», comentó José Mari.